

## ¿Se necesita ser millonario para hacer filantropía?

**Francisco Bermúdez Guerra<sup>1</sup>**

Hace algunos días eso fue lo que me dijo un amigo; palabras más, palabras menos, esto fue lo que me vociferó: “¡La filantropía es cosa de ricos, de Sarmiento Angulo por ejemplo!”, valga decir –para quienes no viven en Colombia-, cuando mi amigo se refería a Sarmiento Angulo, se estaba refiriendo al hombre más rico de nuestro país, dueño de bancos, de entidades financieras, de constructoras, etc.

Mejor dicho, para mi energúmeno amigo, la filantropía es cosa de ricos, de millonarios, de gente de plata. Nada más alejado de la realidad. La filantropía, como amor a la humanidad, no solo debe ser practicada por quienes ostentan recursos económicos, sino por todas las personas. Gran parte de mi trabajo en el blog FBG Filantropía ha sido el de inculcar esta idea, la de estimular en todas las personas esta práctica de la cooperación, de la fraternidad, de la ayuda entre todos, entre ricos, entre pobres, entre clase media.

La filantropía –y eso es cierto- ha sido vista, y aunque todavía lo es, como un asunto de gente desocupada con dinero. Como no tienen nada que hacer se dedican a la caridad. Eso es equivocado; la única manera de implantar en nuestro mundo un sistema de cooperación es promoviendo la ayuda entre todos, sin importar el monto de sus ingresos económicos o de su capacidad financiera.

Esa idea anacrónica de que solo los ricos pueden hacer filantropía está mandada a recoger desde hace años. Es cierto, los ricos pueden ayudar más porque tienen más dinero, porque pueden contribuir cuantitativamente de forma más generosa, pero eso no significa que solo ellos puedan hacer filantropía, que solo ellos puedan cooperar, que solo ellos puedan ayudar a los demás. Actualmente, la idea de la súper-cooperación determina que todo ser humano que está en este planeta puede contribuir con su entorno, y no solo a través de su trabajo como medio de sustento, sino a través de una acción adicional de ayuda, de un aporte extra para la sociedad en la que vive. Si todos hiciéramos esto viviríamos en un mundo diferente.

---

<sup>1</sup> Abogado, profesor, escritor, bloguero, filántropo. @fbermudezg

La filantropía, en su aspecto clásico, pareciera ser un comportamiento típico de los hombres adinerados, o por lo menos de algunos adinerados, que contribuyen a obras de caridad con dinero que les sobra, y que en algunas ocasiones puede ser mucho. Como solo a los ricos les sobra el dinero, pues ellos serían los únicos que podrían hacer filantropía. Esto último es totalmente falso. La filantropía no solo puede ser vista como una contribución monetaria de dinero "que me sobra", debe ser una actitud de cooperación activa, de ayuda indefinida hacia los demás, de aporte continuo a la sociedad. Muchos dirán que ya lo hacen a través de su trabajo, de su labor cotidiana, y tienen razón; sin embargo, el problema no es trabajar, o laborar, el problema es con qué actitud trabajo yo. Si usted trabaja con la única perspectiva de ganar un salario y mantenerse usted y su familia, pues esa es una actitud equivocada ante esa labor que realiza cotidianamente. Pero, si usted trabaja con el ánimo de ayudar a la sociedad, de mejorar su entorno, de hacer progresar su comunidad, pues está trabajando con la actitud adecuada, está trabajando en el ánimo de la filantropía, de la cooperación, de la ayuda.

Como podemos ver, el tema de la filantropía no es un asunto de recursos económicos sino de actitud, de un cambio de comportamiento. Si pensamos que somos seres individuales, separados del resto de la gente, y que nuestra única responsabilidad es con nosotros mismos, pues esa es una actitud equivocada, es una actitud materialista, egocéntrica, estúpida. Pero, si nos identificamos como miembros de una comunidad, de una sociedad, de una Nación, de una especie, nuestra actividad también va a ser diferente. Nuestro trabajo no estará encaminado únicamente a satisfacer nuestra propia supervivencia, sino también a ayudar a proteger la supervivencia de los demás, y no solo la de los seres humanos, sino también la de los animales y la del medio ambiente en general. Es otra forma de vivir; una manera de actuar más amorosa, más compasiva, más humilde, más adecuada, más realista, más espiritual, más feliz, más alegre.

Hoy, mi respuesta para ese amigo mío que me espetó que solo los ricos pueden hacer filantropía es: ¡No!, un rotundo y contundente ¡No!; los ricos pueden aportar más, es cierto, pero todos podemos ayudar de una u otra forma, y como ya lo dije, lo más importante es la actitud con la que trabajamos, con la que laboramos, con la que aportamos al mundo que nos rodea.

<http://fbgfilantropia.blogspot.com>

<http://fbermudezq.wix.com/proyectoarikayasis>